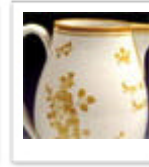
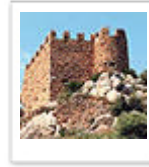




L'Alcora Ciudad de la cerámica



L'Alcora es la capital de la comarca de l'Alcalatén, que debe su nombre a una fortaleza de época musulmana. L'Alcora es también por historia, tradición e industria, corazón cerámico de Castellón. Y buen parte de la culpa la tiene la antigua Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda. Un recorrido interesante que compagina arte e historia es la ruta por los diferentes monumentos de la villa donde se pueden observar piezas cerámicas de gran valor. También imprescindible es la visita al Museo de Cerámica de L'Alcora.

Los orígenes

Numerosos hallazgos de las épocas íbera y romana aportan datos sobre la procedencia de los primeros pobladores de estas tierras. No obstante, el origen de la villa es árabe, como nos indica su propio topónimo, l'Alcora, que significa "alquería".

Tras la conquista cristiana, en 1238 el señorío de l'Alcalatén fue concedido por el rey Jaume I a su lugarteniente Ximén d'Urrea. El 31 de diciembre de 1305 l'Alcora recibe Carta Puebla, según fuero aragonés, otorgando derecho a poblar esta nueva villa a 11 caballeros con la condición de traer 110 pobladores más y reservar parte de las tierras a la población musulmana existente.

El señorío pasó de Aranda y posteriormente a la ducal de Híjar, hasta su extinción a principios del siglo xix. Actualmente, el título lo ostenta la duquesa de Alba.

Principales monumentos

El castillo de l'Alcalatén es el núcleo fundacional de la comarca del mismo nombre. Es de origen musulmán y se halla a escasos tres kilómetros de la población, cerca de la pedanía de la Foia. Fundado alrededor del siglo x, se convirtió en el punto más importante de la demarcación conocida como Tinença de l'Alcalatén, ejerciendo su control militar sobre una vasta superficie. Su actuación resultó primordial para la vigilancia de las comunicaciones a través del valle del río de l'Alcora.

El castillo es de estructura triangular, con una sola entrada flanqueada por torreones. La alcazaba o parte más elevada está defendida por torreones en los extremos. Poseía otras defensas concéntricas que protegían a la población que se instaló a su cobijo y de la que a ún hoy se conservan restos visibles.

A pesar de la huella palpable del paso de los siglos, la fortaleza se mantiene activa junto a la carretera de l'Alcora a Lluçena, y su silueta ha sido en parte recuperada durante los últimos años, ya que en el año 2000 se llevó a cabo la restauración de las partes más degradadas y la limpieza de la zona exterior, con lo que ha recobrado la esbeltez perdida con el tiempo.

Junto al castillo encontramos a la ermita del Salvador, uno de los escasos templos de reconquista de estilo románico de transición, que se conservan en nuestras comarcas. Se construyó en el siglo xiii bajo la tutela de la casa de los Urrea, y en su origen fue la primera iglesia parroquial de l'Alcora, hasta el traslado de la población a su emplazamiento definitivo y la construcción de un nuevo templo. En el siglo xvi se le añadió un porche porticado y fue restaurada en 1969.

Recuerdo de la magnitud de las Guerras Carlistas en nuestras tierras son los restos del fortín de Sant Cristòfol, junto a la ermita del mismo nombre y en la cima del monte que domina el casco urbano de l'Alcora. Responde a los nuevos conceptos arquitectónicos castrenses surgidos a lo largo de los siglos xviii y xix, a causa del uso generalizado de la artillería. En la actualidad se conserva una de las puertas de acceso y diversos tramos del lienzo exterior, así como una batería o enclave de artillería a la puerta de la ermita.

El ermitorio del Calvari alberga en su interior la milagrosa talla del Cristo, venerada con fervor por todos los alcorinos. El recinto es de una gran belleza paisajística y antiguamente poseyó placas cerámicas de la Real Fábrica del Conde de Aranda que ilustraban las quince hornacinas o estaciones del Via Crucis con las que, tras describir un agradable zigzag, se alcanza la explanada de la ermita.

Situado en el centro del pulmón verde de l'Alcora, el ermitorio de Sant Vicent, del siglo xvi, es lugar de gran devoción local. En él destaca la azulejera de diversas épocas así como la cúpula vidriada tipo levantina.

Cuatro templos encontramos en el casco urbano de l'Alcora. La iglesia parroquial de la Asunción, cuyo origen es del siglo xiv, con importantes reformas y ampliaciones a finales del siglo xvi y en el siglo xviii. La recientemente restaurada iglesia de Sant Francesc (siglo xvii), antigua capilla del convento homónimo, cuenta con interesante decoración al fresco obra de los maestros de la Real Fábrica del Conde de Aranda en el siglo xviii. La iglesia de la Sangre (siglo xvii), cerrada al culto, también posee magníficos frescos con escenas alusivas a la Pasión. Y, por último, la capilla de Marco, del siglo xviii, dedicada a la Virgen de los Dolores, que destaca por la importante azulejería de la Real Fábrica.

Ciudad de la cerámica

L'Alcora es conocida internacionalmente por la Real Fábrica de Loza y Porcelana del Conde de Aranda, instalada en 1727 en las afueras de la población, junto al convento de Sant Francesc. Para conocer con detalle su producción nada mejor que visitar el Museo de Cerámica de l'Alcora, ubicado en un edificio señorial de la calle Tejedores erigido en 1907 en el histórico barrio de la Sangre. Consta de tres niveles, planta baja más dos alturas, distribuidas alrededor de un patio central y comunicados por una escalera con pasamanos modernista de hierro calado. En distintas estancias del edificio encontramos azulejería del primer tercio del siglo xx que le confieren un interés añadido para su función museística actual.

La distribución tripartita del Museo se aprovecha para ofrecer al visitante tres ambientes expositivos individualizados. La planta baja, donde originalmente se ubicaban los corrales y aperos agrícolas, fue saneada y convertida en sala de exposiciones temporales. En ella se da cabida a una dinámica programación en la que se muestran itinerantes y de creación propia que complementan y contextualizan la exposición permanente del Museo.

La primera planta alberga la colección "Cerámica de l'Alcora", en la que se incluye tanto la afamada producción de la Real Fábrica del Conde de Aranda como la obra de talleres y ceramistas posteriores. Con ello, el visitante puede conocer casi tres siglos de producción cerámica local, marcada por la incuestionable calidad del siglo xviii y por una más que digna continuación hasta nuestros días. Estilos ornamentales como Berain, Chinescos, Ramito, Cacharrero, Álvaro, Flores Alemanas o Reflejo Dorado, son ejemplo de la gran variedad de la producción de la Real Fábrica y su adaptación a las modas y gustos de cada época.

La segunda planta se presenta como un espacio expositivo continuo en torno al hueco central del edificio. En ella, se ubica la colección "Cerámica Contemporánea", reunida a partir del Concurso Internacional de Cerámica que el Ayuntamiento organiza con carácter anual y de manera ininterrumpida desde 1981. Después de más de dos décadas, esta colección puede ser considerada como una de las más importantes en su género de todo el país.

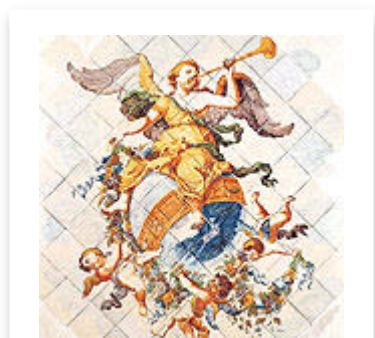
Fiestas y tradiciones

Las fiestas más importantes de l'Alcora son las fiestas del Cristo. Tienen lugar a finales de agosto y se remontan a 1701. En ellas se conmemora la aparición de una talla del Cristo y como acto central se celebra la procesión hasta la ermita del Calvari el último domingo de agosto. Junto a este acto de devoción, diversas actividades lúdicas, culturales y deportivas complementan un rico programa de actos que es presidido por la Reina y Damas de Honor elegidas para la ocasión.

Muy destacada es también la fiesta del Rotllo, el lunes de Pascua. Según la leyenda, el Ayuntamiento de l'Alcora decidió que los niños menores de nueve años subieran a la ermita de Sant Cristòfol a implorar al patrón que pusiera fin a la prolongada sequía. El santo escuchó las súplicas de sus fieles y desde entonces, cada lunes de Pascua, se rememora este hecho milagroso. Tras la romería a la ermita, ya de vuelta a l'Alcora, se reparte entre todos los niños unos rollos de pan que dan nombre a la festividad. Al día siguiente, el martes, l'Alcora celebra el día de la Doble, siendo costumbre reunirse las familias y grupos de amigos en una jornada distendida de campo.

Otras fiestas y tradiciones arraigadas en l'Alcora son Sant Antoni, con la tradicional participación de mulos y caballos que en nuestro pueblo recuerdan las recuas de arrieros que transportaban la cerámica de la Real Fábrica por todos los caminos de España: la romería de Sant Vicent (el lunes siguiente a la fiesta del Rotllo), que congrega la participación de numerosos alcorinos. Y, por último, l'Albà, canto antiquísimo que se realiza después de la misa del Gallo y que es una muestra muy singular del rico patrimonio cultural de l'Alcora.

guía práctica



Cómo llegar

Por carretera

desde Castellón, Onda, Ribesalbes,
Atzeneta y Lucena

Aeropuertos cercanos:

Valencia y Barcelona

Más información

Ayuntamiento

C/ San Francisco, 5 Tel. 964 36 00 02.

Fax. 964 38 64 55

Ayto.alcora@fvmp.es

www.alcora.org

Museos

Museo de la Cerámica de l'Alcora

C/ Teixidors, 5 Tel. 964 36
23 68

Instalaciones deportivas

Polideportivo municipal

Piscinas municipales

Campo de fútbol municipal

Frontenis y tenis

